

Democracia ininterrumpida vs informalidad sostenida: expresiones de precariedad en el trabajo del sector del Junco y la Totorá en Ciudad del Plata

**María Echeverriborda
Cecilia Espasandín
Cecilia Etchebehere
Silvia Lema
Natalia Magnone
Lucía Piriz**

**Área Trabajo y Sociabilidad
Departamento de Trabajo Social**

RESUMEN:

La ponencia que se presenta deviene de las actividades en torno a un proyecto integral “Trabajo y Sociabilidad” que desarrolla tareas de enseñanza, investigación y extensión enfocándose en expresiones del trabajo en la sociedad actual. En esta oportunidad analizaremos los procesos de trabajo y sociabilidad que se presentan en un tipo de actividad particular: la extracción y procesamiento de junco y totora realizada, de forma principalmente artesanal y precaria, por un conjunto de familias en los Humedales del Río Santa Lucía en Ciudad del Plata en el departamento de San José de Uruguay.

Haremos énfasis en cómo se expresan fenómenos como la precariedad, la insalubridad, la inestabilidad y la informalidad en los distintos tramos de la cadena productiva analizando la diversidad de relaciones que se configuran a la interna del sector así como, en general, las distintas formas de subordinación del trabajo al capital.

Si bien casi el 70% de los trabajadores y trabajadoras del sector acceden a algún tipo de prestación social ofrecida por el gobierno nacional, nuestro equipo entiende que en éstas tres décadas de gobiernos democráticos no se han dado las condiciones para encarar las injusticias estructurales que enfrenta este colectivo de trabajadores. Uno de los analizadores clave para afirmar esto es la sobrerrepresentación de trabajadores informales que presenta el sector, excediendo ampliamente el promedio incluso dentro de las estadísticas de los informales sin calificación.

1. INTRODUCCIÓN

La ponencia que aquí se presenta surge del proceso de intervención del Proyecto Integral Trabajo y Sociabilidad del Departamento de Trabajo Social (FCS-Udelar) con un conjunto de familias que trabajan en la extracción y procesamiento de junco¹ y totora² en los Humedales del Río Santa Lucía en Ciudad del Plata (San José). El acercamiento y abordaje de problemáticas vinculadas a este sector productivo se enmarca en un proceso curricular de investigación, extensión y enseñanza/aprendizaje emprendido por el Proyecto Integral en el marco de la licenciatura de Trabajo Social.

¹ *Schoenoplectus Californicus*

² *Typha domingensis*

Desde desde el año 2012, y a partir de la demanda de un grupo de trabajadores (grupo Tu-Junto³), surge la necesidad de la realización de un censo que diera cuenta de las problemáticas de informalidad, precariedad e insalubridad laboral presentes. El objetivo del Censo era brindar información precisa de las condiciones de trabajo y de vida de “los junqueros” buscando dar visibilidad al sector, así como brindar el fundamento para la formulación de políticas y acciones tendientes a la mejora de las condiciones de trabajo y de vida de este universo de trabajadores y trabajadoras.

Entre noviembre-diciembre de 2013 y marzo-abril de 2014, coincidente con el período de zafra en el sector, se censaron 98 trabajadores/as⁴. El censo constó de distintas fases: caracterización primaria del sector, preparación del censo, aplicación del formulario⁵, procesamiento y análisis de datos y devolución. Ante la inexistencia de un padrón de trabajadores del sector se llevó adelante una estrategia de “barrido” o recorrido puerta a puerta por la totalidad de hogares de Ciudad del Plata⁶.

La ponencia expone los resultados del censo y reflexiona sobre las posibilidades y límites de superación de la precariedad existente en el sector. Además de los datos obtenidos por el censo, las reflexiones se nutren del conocimiento cualitativo acumulado desde 2012 en base a estrategias combinadas de intervención e investigación, cuyas técnicas a destacar son: análisis documental, entrevistas a informantes calificados, observación y entrevistas en profundidad con las familias trabajadoras. **Nos proponemos debatir en torno a las preguntas que orientan las XIV Jornadas de Investigación Científica de la Facultad de Ciencias Sociales, con nuestro foco en el sector: ¿Cómo cambió el país en este tiempo? ¿Qué cosas no se modificaron y deberían cambiar? ¿Qué aspectos permanecieron y sería importante conservar?**

2. BREVE DESCRIPCIÓN DEL SECTOR

La documentación existente plantea que desde mediados del siglo XX la extracción y procesamiento del junco y la totora es una de las estrategias laborales de Ciudad del Plata⁷.

El proceso productivo se conforma de dos etapas: el corte del junco y la totora en el río -estos recursos naturales crecen como parte del ecosistema de esta región costera-, que comprende las actividades de corte, extracción, secado y transporte; y el procesamiento en el taller, donde se

³ Trabajadores Unidos del Junco y la Totora de Ciudad del Plata es un grupo asociativo formado en marzo 2012, está integrado por trabajadores del sector productivo del Junco, la totora y la caña.

⁴ Varias instituciones y personas han contribuido a que el Censo se concretara en particular: estudiantes y docentes del Proyecto Integral Trabajo y Sociabilidad de los años 2012 a 2014, el Departamento de Trabajo Social de FCS, la Unidad de Extensión de la Facultad de Ciencias Sociales (FCS), el Banco de Datos de FCS, la Intendencia Municipal de San José y la Agencia de Desarrollo y Descentralización de Ciudad del Plata.

⁵ El formulario aplicado se diseñó teniendo en cuenta las particularidades del sector y tomando como base los formularios del Instituto Nacional de Estadística. Está conformado por cinco módulos (“Vivienda”, “Trabajo”, “Trabajadores del río”, “Trabajadores del taller” y “Procesos Asociativos”) e integra sesenta y ocho preguntas cerradas y cinco en modalidad abierta.

⁶ El barrido se realizó en cinco sub-zonas, en las cuales se accedió a información del 60% del total de viviendas de Ciudad del Plata (11.245 según censo nacional 2011). En la sub-zona de mayor concentración de junqueros se logró acceder a información del 77% de las viviendas.

⁷ Sobre bibliografía acerca del sector, existen los siguientes trabajos: “Junco y totora de Ciudad del Plata. Estudio de caso de la Cooperativa Social Bañados de Tigre” (Fontes, 2011); “Junqueros: el uso de los recursos del junco de la Ciudad del Plata (los barrios de Delta del Tigre, SO.FI.MA, y Villa Rives) en la Futura área protegida Humedales del Santa Lucía” (Oshima, 2010); “Extracción de “juncos” Schoenoplectus Californicus en el Área Protegida Humedales del Santa Lucía (Uruguay): contexto ecológico, socioespacial y perspectivas de manejo sustentable” (Sabaj, 2011); “Sub-sunción y dominación del grupo social “junqueros” en el área protegida “Humedales de Santa Lucía” (Oyhantçabal, 2011).

realiza la clasificación, limpieza y elaboración de esteras de junco, aros y bases de totora.

La actividad de corte y recolección es zafral (entre setiembre y marzo), mientras que la etapa de taller se realiza mientras exista capacidad de almacenamiento de los recursos. La cadena de valor se concreta con la comercialización de los productos (extraídos y/o procesados: esteras de junco y caña, arreglos mortuorios como principales productos) en florerías, barracas, supermercados o a través de compradores intermediarios.

Los trabajadores que cortan la materia prima en el río están expuestos a la informalidad e insalubridad laboral: son “trabajadores por cuenta propia”, zafrales, sin garantías de seguridad social, que hacen uso de medios de producción rudimentarios (“sacho” o hacha casera). Su trabajo se desarrolla dentro del agua y en los márgenes del río, asunto que los expone a enormes esfuerzos físicos y graves riesgos sanitarios.

La etapa de taller se organiza mayoritariamente en torno al trabajo familiar. Allí se cuenta como medio de producción con bucheras y telares rudimentarios construidos por los propios trabajadores/as. También están expuestos a la precariedad e informalidad ya que se establecen relaciones de dependencia laboral con propietarios de talleres medianos y grandes. La insalubridad laboral se expresa, fundamentalmente, por las frecuentes heridas por el uso de materiales punzantes, posturas corporales perjudiciales, extensas e intensas jornadas laborales.

Casi la totalidad de la comercialización es realizada por los medianos y grandes talleristas que se constituyen como intermediarios entre la fase de corte y procesamiento a partir de acuerdos de venta con los talleres familiares. Unos pocos intermediarios proveen de esteras de junco a todo el país, existiendo algunas experiencias recientes de exportación de la producción.

El trabajo con el junco y la totora tiene elementos comunes con otras actividades de carácter artesanal y tradicional⁸ que se desarrollan en Uruguay y la región⁹ (ladrilleros, carreros-areneros y pescadores artesanales). Se caracterizan por ser trabajos vinculados a actividades extractivas y zafrales (vinculadas a recursos naturales de acceso público que pueden ser realizadas según ciclos naturales); donde predomina el trabajo manual frente a la incorporación de tecnología; mostrando fuerte presencia de trabajo familiar y existencia de relaciones asalariadas encubiertas pautadas por la informalidad.

3. RESULTADOS DEL CENSO

3.1 Características socio-demográficas de los/as trabajadores/as

Se procesaron un total de 98 formularios correspondientes a trabajadores/as vinculados al sector que trabajaron en la zafra en 2013-2014, de los cuales 19 son mujeres y 79 varones. Existe una amplia participación familiar en la realización de la tarea, casi la mitad de los censados trabajan con colaboración de al menos un integrante de la familia.

La mayoría de los trabajadores censados tienen entre 18 y 45 años, aunque existe trabajo de menores de edad. Este dato aumenta al preguntar sobre los integrantes de la familia que ayudan en la realización de tareas con el junco y la totora.

⁸Se han utilizado diferentes categorías de análisis para su comprensión: trabajo artesanal, actividades u oficios tradicionales, actividades pre-capitalistas, entre otras. Oyhançabal (2011) referenciando a Foladori (1986) plantea que las características de este tipo de actividad refieren a relaciones sociales pre-capitalistas donde existe una determinación de los ciclos biológicos imponiendo una división temporal del trabajo y con baja rentabilidad, configurándose como actividades económicas marginales.

⁹En algunas zonas de Argentina se desarrolla el sector de junco y totora con características socio-productivas similares.

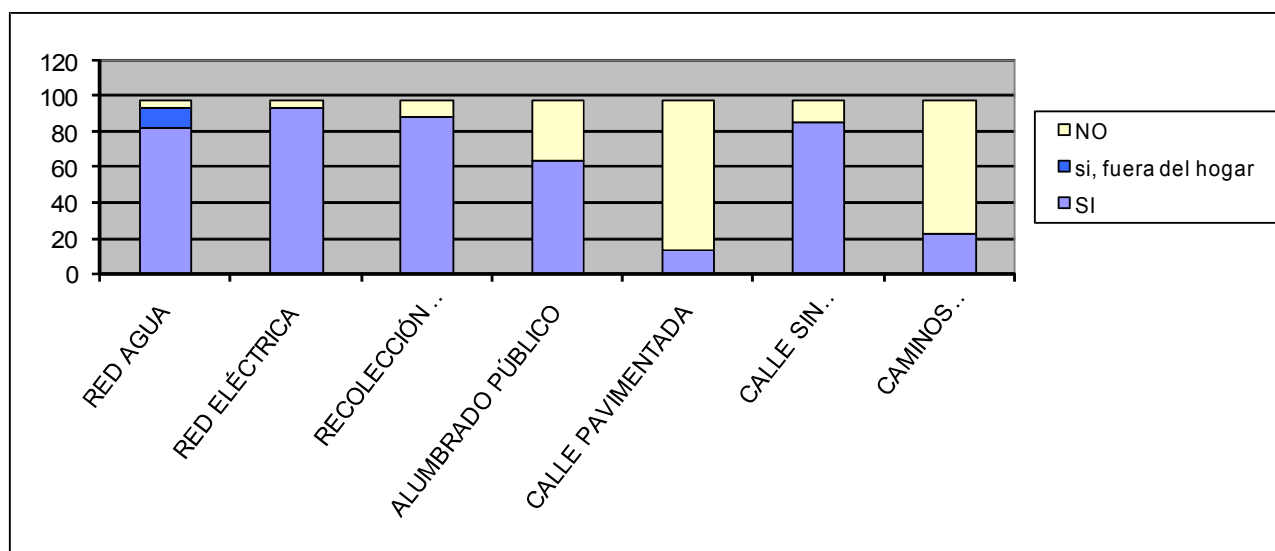
En relación a la educación, el 22 % de los trabajadores no terminó primaria, mientras el 40% sí lo hizo. Es de destacar que el promedio nacional según la Encuesta Continua de Hogares de las personas que no terminaron primaria es de 10,9%, lo cual muestra una sobre representación en esta categoría del sector de junqueros. Luego el 37, 7% fue a la UTU o a secundaria y no lo terminó, mientras que un 4,1% sí logró terminar secundaria o UTU.

En cuanto al acceso a salud, un 41,8% lo hace por medio de atención de ASSE y un 15,3% por FONASA/ASSE, por lo que un 57,1% (más de la mitad de los censados) recibe atención por medio de salud pública. Es de destacar que un 10,2% de los trabajadores no tiene ninguna cobertura de salud.

En relación a las condiciones de la vivienda, el 34,7% de los censados habita en zona inundable y el 51% reside en condiciones de hacinamiento¹⁰. El 49% de los censados dice ser propietario, mientras el 44% afirma vivir ocupando o de agregado.

Sobre el acceso a servicios públicos, la gran mayoría cuenta con electricidad y agua dentro del hogar. El 4,1% no tiene electricidad y el 16,6% no accede a agua dentro del hogar. Los hogares de familias que se dedican al junco y totora están en un 86,7% sin acceso a calle pavimentada y en un 34,7% sin acceso a alumbrado público.

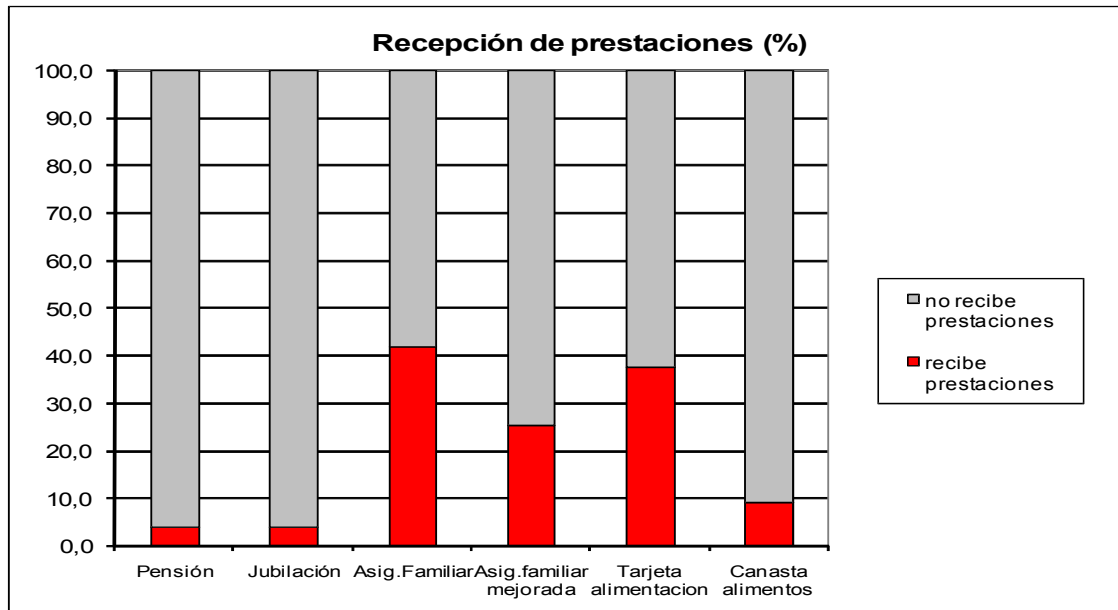
Figura 1. Gráfica de acceso a servicios públicos



En relación al acceso a prestaciones sociales, el 67,3% de los censados recibe al menos una prestación. En el cuadro siguiente se muestran las principales prestaciones recibidas, donde se destaca la asignación familiar con un 41,8% de personas que acceden, le sigue la tarjeta de alimentación con un 37,8% y la asignación familiar mejorada con un 25,5%.

¹⁰ Según el Instituto Nacional de Estadística, si el cociente entre la cantidad de personas en el hogar y la cantidad de habitaciones para dormir es más de 2 hay hacinamiento.

Figura 2. Gráfica de acceso a prestaciones sociales



3.2. Caracterización productiva general

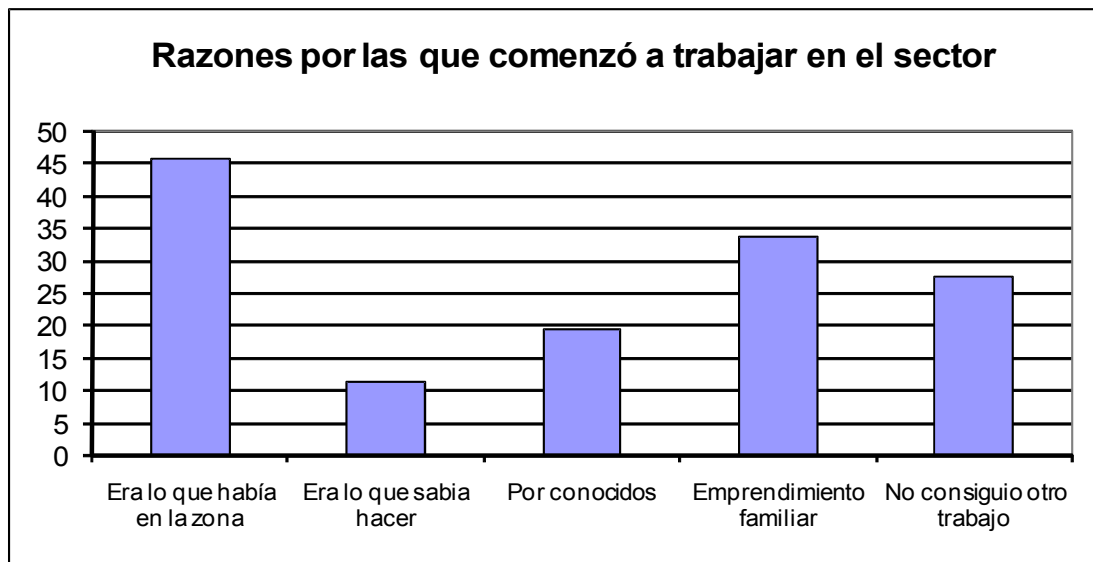
Inserción en el sector

El 40,8% de las personas censadas manifiesta trabajar hace más de 10 años en el sector. Si sumamos a este porcentaje el total que trabaja hace más de 4 años, suma un total 68,4%. Mientras que un 8,2% fue la primera zafra que trabajó. Se observa que más allá de la zafralidad e inestabilidad de la actividad, más de la mitad de los trabajadores censados desarrollan esta actividad de forma estable a lo largo del tiempo.

El 29,6% de los censados iniciaron su vida laboral en el sector, mientras que el 70,4% restante tuvieron otros empleos antes.

Como muestra el cuadro siguiente, los principales motivos de ingreso a la actividad fueron: es una opción laboral de fácil acceso en la zona, es una actividad desarrollada a nivel familiar y por la imposibilidad de acceder a otro empleo.

Figura 3. Gráfica de razones por las cuales comenzó a trabajar en el sector



Si se mira por edad, se observa que en el caso de los menores la mayoría ingresó al sector porque era un emprendimiento familiar. En la cohorte entre 18 y 29 años, los motivos varían pero se mantiene como más frecuente el motivo de ser emprendimiento familiar. A partir de los 30 años aumenta el porcentaje de ingreso en el sector porque era lo que había en la zona y porque no consiguió otro trabajo.

Los aprendizajes del oficio se dan por medio de transmisión entre trabajadores del sector y prácticas cotidianas. Se destaca la enseñanza entre trabajadores, la observación o el desempeño en tareas concretas en el sector.

En cuanto a la inserción en la cadena productiva, el 41,8% de los censados trabajan solo en el río mientras que un 29,6% lo hace sólo en el taller, el resto combina las etapas de río, taller y/o comercialización. Se destaca la combinación de las etapas de río y comercialización con un 8,2%, corte y tejido (río y taller) con un 6,1% y taller y comercialización con un 7,1%. Un 6,1% participa en todas las etapas de la cadena (río, taller y comercialización). Un 1% trabaja sólo en comercialización. En total, el 62% de trabajadores se involucran con la etapa de río y casi el 50% con la etapa taller.

La siguiente gráfica muestra la composición según sexo de la inserción en la cadena productiva:

Figura 4. Cuadro de inserción productiva según sexo

		Sexo		Total
		Hombre	Mujer	
Etapa/s productiva/s en la que trabaja	río	51,9 %	0,0 %	41,8 %
	río y taller	7,6 %	0,0 %	6,1 %
	río y comercialización	8,9 %	5,3 %	8,2 %
	río, taller y comercialización	6,3 %	5,3 %	6,1 %
	comercialización	1,3 %	0,0 %	1,0 %
	taller y comercialización	6,3 %	10,5 %	7,1 %
	taller	17,7 %	78,9 %	29,6 %
Total		100,0 %	100,0 %	100,00%

Como se ve, existe una marcada diferenciación de la participación por sexo según la etapa productiva. La totalidad de los que manifiestan trabajar en la etapa río son hombres, mientras que las mujeres se concentran en la etapa taller, con una participación menor en otras tareas.

En cuanto a la materia prima, la principal es el junco con un 86,7%, mientras la totora alcanza un 5,1%. Por otra parte, es pertinente destacar la presencia de otras materias primas, vinculadas a las actividades de corte de leña y trabajo con caña con un 18,4% y 12,2% respectivamente.

Figura 5. Gráfica de materia prima



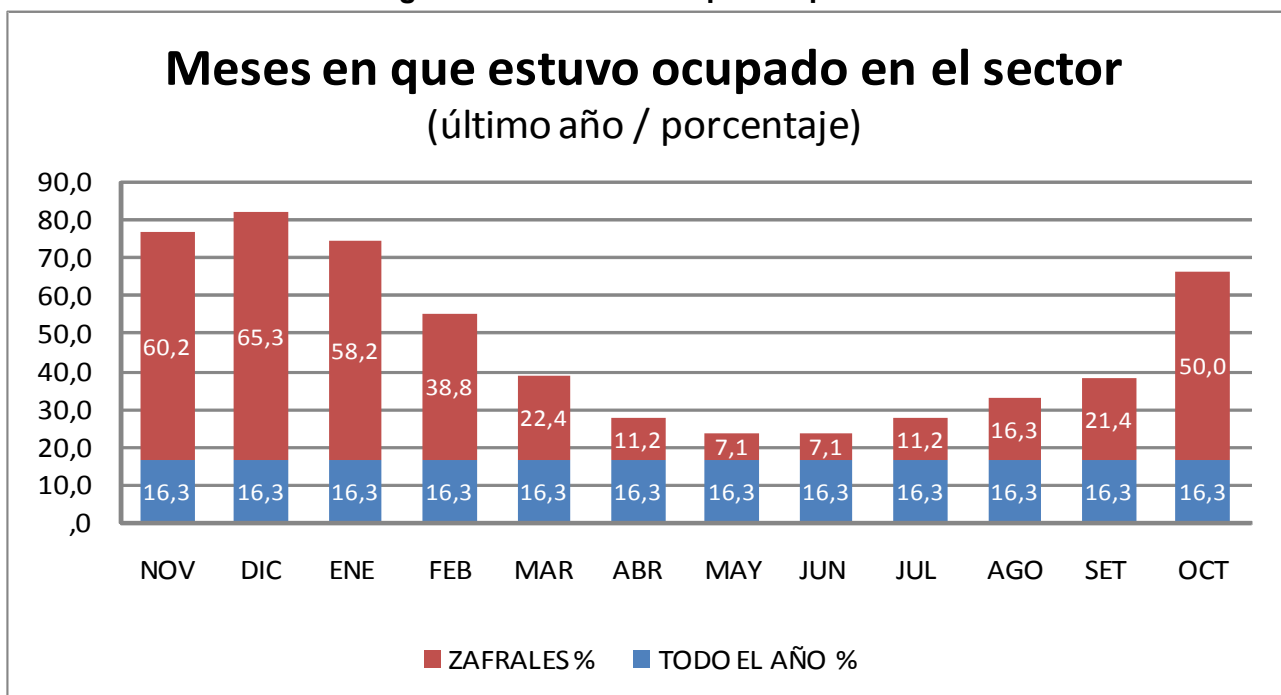
Combinación con otros trabajos, ingresos y estabilidad

Más de la mitad de los censados, un 53,1% trabajan solo en el sector, mientras que un 46,9% tiene otra ocupación. Las ocupaciones fuera del sector que aparecen más son la construcción (28%), las actividades rurales (17%), changas (17%) y corte de leña (13%).

Es de destacar que el 68,4% de las personas censadas recibe su ingreso principal en la actividad del junco y la totora.

En relación a la estabilidad laboral, solo un 16,3% estuvieron ocupados en el sector en el último año durante los 12 meses, mientras que el 83,7% restante trabajó solo algunos meses del año. Como puede verse en el gráfico que se presenta a continuación, octubre, noviembre, diciembre y enero son los meses de mayor ocupación dentro del sector, período donde podemos identificar la zafra.

Figura 6. Gráfica de ocupación por meses



Los/as trabajadores estables (que trabajan todo el año) se ubican fundamentalmente en las etapas de taller y comercialización.

Dentro de los trabajadores zafrales un 47,6% trabaja sólo en la etapa río, mientras que un 31,7% lo hace sólo en la etapa de taller.

Informalidad en el sector

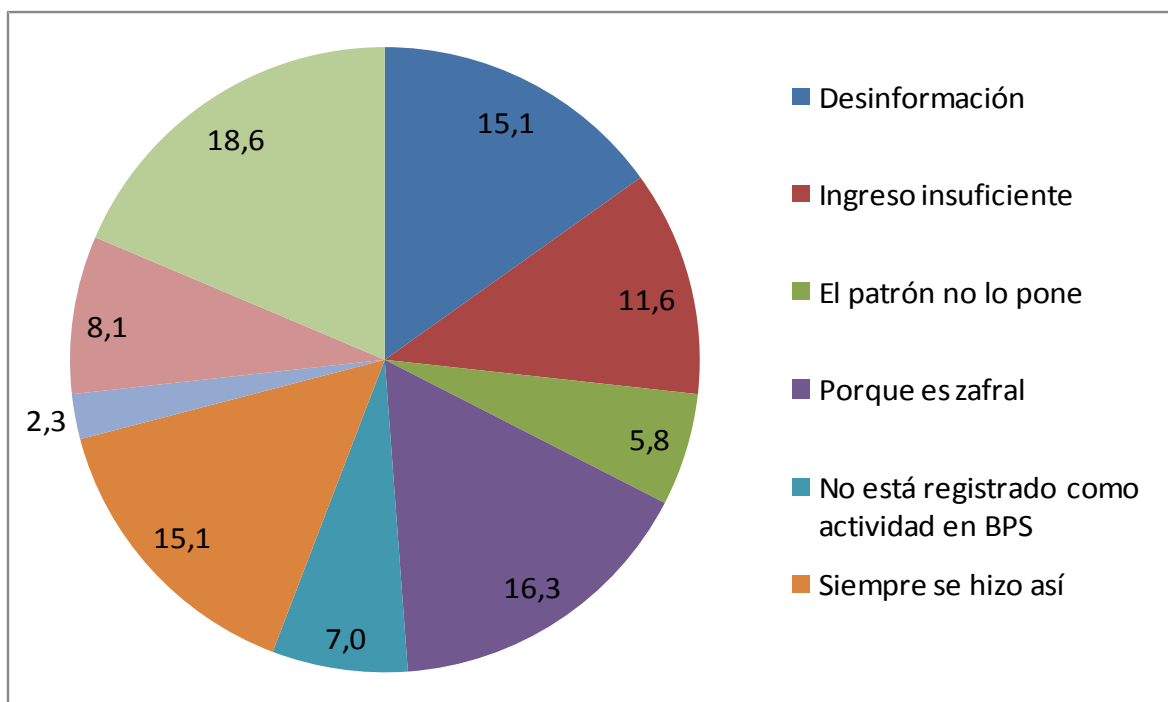
Para el 87,8% de los trabajadores, la actividad se realiza en condiciones de informalidad, esto es que no están registrados al Banco de Previsión Social, sin acceso a beneficios como la jubilación o el seguro por enfermedad. Dentro de los trabajadores informales, un 80,2% son varones y un 19,8% mujeres.

Solo un 12,2% de trabajadores censados se encuentra registrado en BPS, de los cuales el 41,7% lo hace en la modalidad de empleado, un 33% como empresa unipersonal y un 25% por medio de monotributo.

En cuanto a la categoría ocupacional con la que se identifican, un 59,2% responde que trabaja por cuenta propia, a lo que se agrega un 15,3% que dice trabajar por cuenta propia con local e inversión. Por otra parte, un 23,5% declara trabajar en una relación de dependencia como asalariado privado.

Entre los motivos mencionados por los cuales no está registrado en el Banco de Previsión Social, se destaca la ausencia de registro por tratarse de una actividad zafral y la justificación de que siempre se trabajó de esa manera, lo que expresa una naturalización de la situación y condiciones de trabajo existentes. A estos motivos, se agrega la desinformación y los bajos ingresos percibidos, considerados insuficientes para asumir la formalidad.

Figura 7. Gráfica de motivos por los cuales no está registrado en BPS



Trabajo familiar

Del total de censados un 46,9% contestan que existen personas de su hogar (además del encuestado) que trabajan o colaboran en el sector. Si sumamos la cantidad de censados más los colaboradores tenemos 203 personas, por lo menos, que se dedican al junco y la totora en Ciudad del Plata. Los/as colaboradores se dedican principalmente a tareas de corte con un 39,6% y tejido con un 37,6%.

En cuanto al parentesco los vínculos principales son hijos/as (29%) seguido por cónyuge (16%), el resto son hermanos/as, padres, nietos y otros familiares.

Cuando se analiza el sexo de los colaboradores vemos que aparecen más mujeres que en el porcentaje de censados, subiendo casi al 40%.

El 29% de los colaboradores/as tienen menos de 18 años, dentro de los cuales, los varones participan mucho más que las niñas en tareas productivas de colaboración familiar, lo cual muestra la temprana división sexual del trabajo.

3.3 Características de las etapas de río y taller

Río

Las principales tareas que se realizan en el río son el corte del junco y totora, realizada por el 98,4% de los trabajadores, el secado es realizado por el 52,5% y el transporte efectuado por un 41%.

Las herramientas más utilizadas son el sachó en un 97%, seguido por el bote por un 41%, y el carro en un 26%. Predomina la propiedad individual de las herramientas.

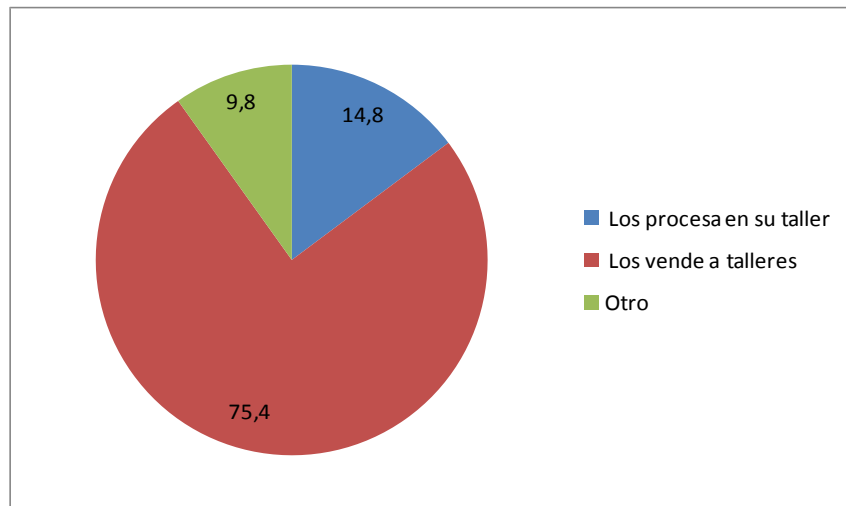
El promedio de mazos extraídos aumenta con la marea baja, situación en la que es más accesible la tarea de extracción.

A partir de estos datos, podemos ver que algunos trabajadores realizan solamente el corte y venden los mazos verdes en el mismo lugar, mientras otros realizan la tarea de secado y venden el mazo seco. En este caso el precio de venta aumenta. De las respuestas obtenidas se calculó un promedio de \$ 32 el mazo verde y \$ 52 el mazo seco para la zafra 2013. En ambas situaciones el contar con medio de transporte permite ampliar las posibilidades de colocación de la producción y por tanto negociar los precios de venta.

El 75,4% de los cortadores de junco venden la materia extraída del río a talleres, mientras que un 14,8% lo procesa en su taller. De los que venden el junco a talleres, el 30 % hace algún acuerdo con el comprador o patrón. Dentro de ese 30 %, la mitad hacen acuerdo de venta exclusiva. Las razones que se tienen en cuenta para elegir compradores de la materia prima son: el precio de venta principalmente, luego la estabilidad en la compra y, en menor medida, la vinculación personal.

El cuadro que se presenta a continuación muestra los principales destinos de la materia prima extraída.

Figura 8. Gráfica del destino de la materia prima



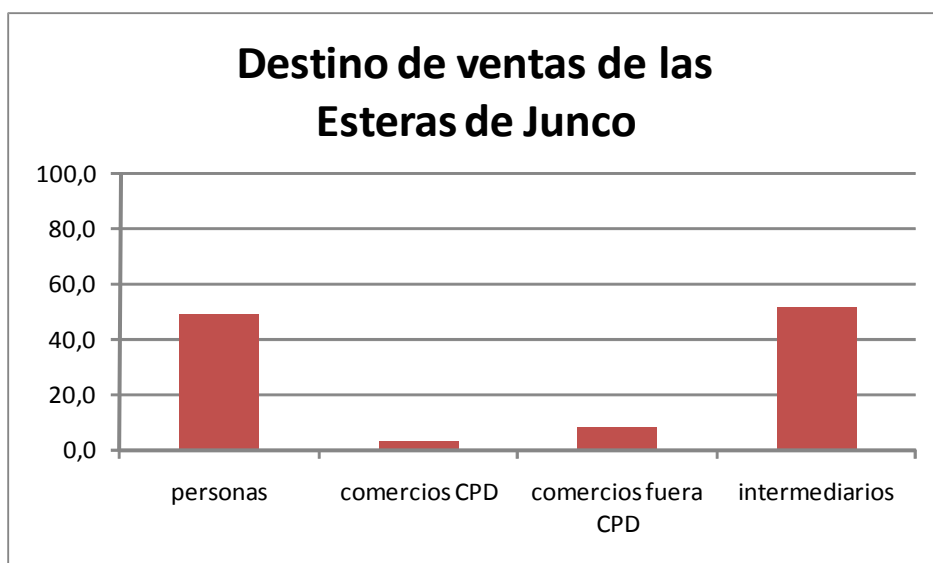
Taller

En el caso de la etapa de taller, la mayoría trabajan con junco y sólo el 3% afirman trabajar con totora. Las principales tareas que realizan las y los trabajadores en el taller de junco son la elaboración de esteras (79,6%), la limpieza del junco (65,3%), la clasificación (55,1%) y la terminación (46,9%).

En el caso de los talleres de totora, las tres tareas principales se realizan por igual: clasificación, elaboración de aros y base de totora y terminación.

En relación con la venta de la producción del taller, un 51,3% declaran vender a intermediarios, un 48,7% a personas, y en menor medida a comercios (un 2,6% dentro de Ciudad del Plata y 7,7% fuera). En relación con los acuerdos de venta exclusiva, un 42,9% declaran que presentan un acuerdo, manteniéndose una relación similar a la que existe en la etapa de río.

Figura 9. Gráfica del destino de la estera de junco



Los tres talleres censados que realizan aros y bases de totora los comercializan indistintamente a personas, comercios e intermediarios.

Horas promedio en zafra y post-zafra en río y taller

Durante la zafra, el promedio de horas de trabajo en el río por día es de 7 horas y media, mientras fuera de zafra (en la que no todos trabajan) el promedio baja a 1 hora diaria. El promedio de días de trabajo en la semana es cinco.

En el caso de los talleres, el promedio de horas de trabajo diarias en la zafra aumenta a 9 horas aproximadamente y post-zafra disminuye a 3 horas diarias. De todas formas, las horas fuera de zafra son mayores en el taller que en la etapa río. El promedio de días de trabajo también aumenta, en relación a la etapa río, el promedio llega a 6 días de trabajo semanales.

Condiciones del taller y relaciones de dependencia a la interna

El 45% de trabajadores/as del taller lo hace en un taller de propiedad familiar. Luego un 31% lo hace en relación de dependencia asalariada y un 20,4% de propiedad individual. Lo más predominante es la propiedad familiar de las herramientas. En cuanto al uso de herramientas y materiales, se destacan hilo (63,3%), telar (57,1%), tijera de podar (53,1%), tijera de mano (34,7%), sierra (34,7%), transporte (30,6%).

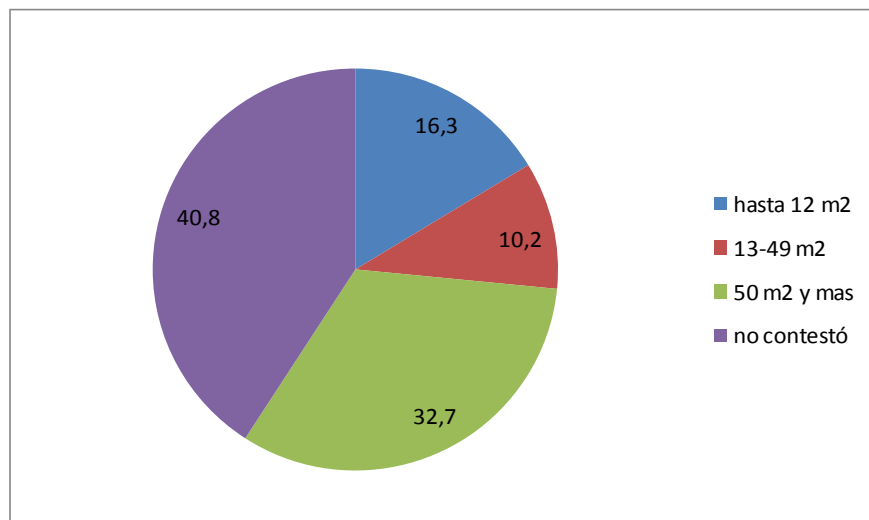
Un 40,6% de los trabajadores de la etapa taller censados declara contratar trabajadores en el momento de zafra, mientras que fuera de la zafra sólo un 3,1% declaran contratar trabajadores. Cabe destacar que estos contratos son de carácter informal, un 85,7% declara no realizar contrato formal de trabajo.

Dentro de las condiciones del espacio físico del taller, se destaca como una necesidad el contar con espacio de acopio de materia prima. Un 44,9% de los trabajadores del taller dicen tener espacio para guardar junco, siendo importante para la estabilidad del trabajo a lo largo del año.

En cuanto a condiciones edilicias una 61,8% declara que cuenta con paredes de material, 47,1% piso de material, 29,4% cuentan con baño y sólo un 11,8% cuentan con techo de material.

El cuadro que se presenta a continuación da cuenta de las dimensiones de los talleres, donde se distingue la presencia de pequeños, medianos y grandes talleres.

Figura 10. Gráfica de las dimensiones de los talleres



3.4. Percepción de los/las trabajadores/as de sus condiciones de trabajo

En relación con las apreciaciones de los trabajadores de su desempeño en el sector, cabe destacar un alto porcentaje, en ambas etapas de la cadena, que responde que le gusta el trabajo en el sector, siendo mayor en la etapa taller con un 89,9% y un porcentaje levemente menor en la etapa río con un 83,6%. De todos modos, es importante considerar que cerca de la mitad responden que es el único trabajo al que han podido acceder (59,2% en el caso de talleristas y 44,3% en la etapa río).

Se destaca la percepción de más de la mitad de los censados acerca de que las condiciones de trabajo en el sector son buenas, siendo considerado por un 75,5% de la etapa taller. En la etapa río este porcentaje cae al 50,8%. Sin embargo, esta afirmación entra en cuestión si analizamos las respuestas frente algunas variables utilizadas para medir las condiciones de trabajo. Un 59% de trabajadores de la etapa río manifiesta que la jornada de trabajo es muy extensa, mientras que de la etapa taller un 36,7% también lo considera.

La gran mayoría de los trabajadores del sector entiende que su ingreso es bajo, esto opina el 67,2% de los trabajadores del río y el 57,1% de la etapa taller. Similar situación se presenta en relación a la inestabilidad laboral, donde un 72,1% de los trabajadores de la etapa río expresan que su trabajo es inestable, al igual que un 61,2% de los trabajadores de la etapa taller.

La apreciación de la exposición a riesgos físicos en el desempeño de la tarea varía ampliamente según la etapa en la cadena productiva. Los trabajadores de la etapa río se consideran en un 78,7% en riesgo físico, mientras que en la etapa taller este porcentaje baja a 18,4%.

3.5. Participación de trabajadores/as en espacios colectivos

Para analizar la participación en el sector se preguntó a los trabajadores/as acerca de su participación en algún espacio colectivo, así como cuáles considera son los beneficios y dificultades para participar de forma colectiva en el sector.

Actualmente la participación en colectivos es muy reducida, sólo el 5,1% responde participar actualmente en algún espacio vinculado colectivo. Sin embargo un 24,5% de trabajadores afirman haber participado en grupos o sindicatos en su pasado. De esta información se desprende que en general la participación en espacios colectivos/asociativos es muy reducida y que frente a la disolución de la cooperativa COOBATÍ este número se vio reducido¹¹.

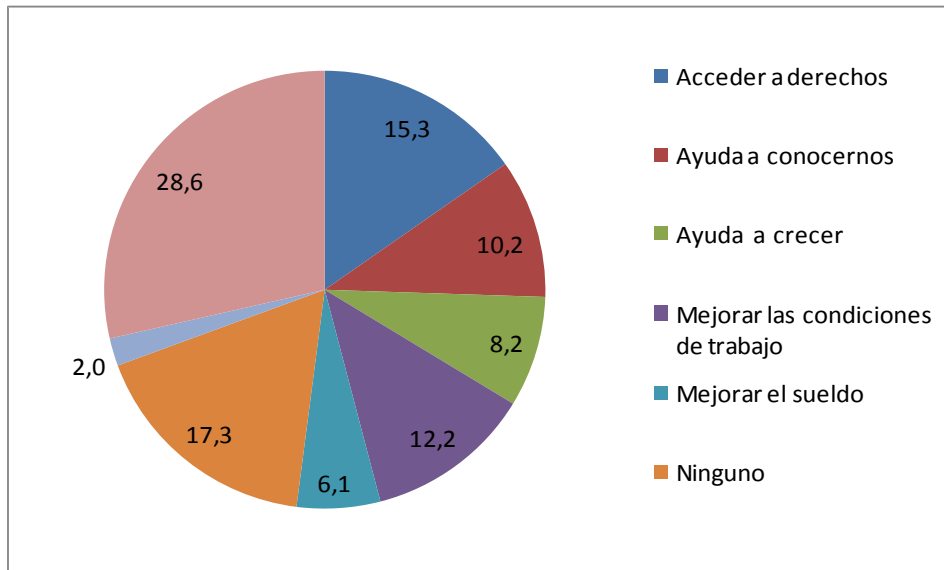
En relación a cuáles son o eran los espacios de participación, se destaca en la participación actual en el grupo TUJUNTO y emprendimientos familiares o con amigos; en un momento anterior se destaca la participación dentro del sector (se menciona COOBATÍ, grupo TUJUNTO, ISUSA¹² y otros) y en menor medida fuera del sector principalmente asociada a sindicatos de otras ramas y reivindicaciones vinculadas a las condiciones de trabajo.

En relación a los beneficios de la participación, destacan el acceso a derechos con un 15,3%, la búsqueda de mejora en las condiciones de trabajo con un 12,2% y el hecho de que ayuda a conocerse con un 10,2%. Cabe destacar que un 17,3% manifiesta no encontrar ningún beneficio en la participación.

¹¹ La Cooperativa Social Bañados del Tigre de Ciudad del Plata (Coobatí) se conformó en 2011 como cooperativa social vinculada al MIDES con el apoyo de la empresa ISUSA por medio del programa de responsabilidad social empresarial.

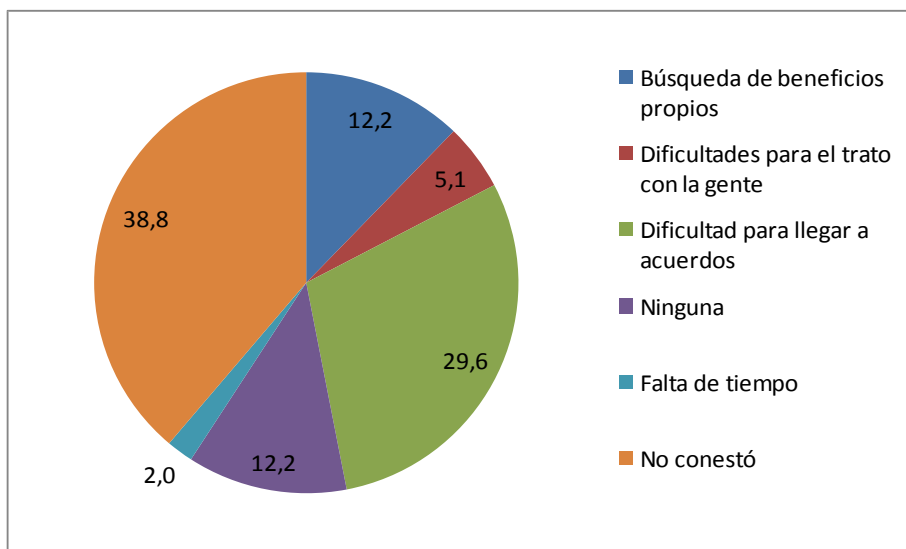
¹² ISUSA: industria química dedicada a elaborar fertilizantes, compuestos sólidos y líquidos y productos químicos como sulfato de alúmina y ácido sulfúrico.

Figura 11. Gráfica sobre los beneficios de participar colectivamente



En cuanto a las dificultades para la participación colectiva se destacan la dificultad de llegar a acuerdos con un 29,6% y la búsqueda de beneficios propios con un 12,2%, mientras que un 12,2% manifiesta no encontrar ninguna dificultad.

Figura 12. Gráfica sobre las dificultades de participar colectivamente



4. EL VÍNCULO CON EL ESTADO: REGULARIZACIÓN Y POLÍTICAS SOCIALES

Políticas ambientales

Una de las vías de intervención del Estado en el sector ha sido mediante la política de implementación de un Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP). La región costera del Río Santa Lucía fue designada desde el 2015 como Área Protegida “Humedales del Santa Lucía” por la Dirección

Nacional de Medio Ambiente del MVOTMA, en la modalidad “recursos manejados”, que permite el desarrollo de actividades humanas directas sobre los recursos naturales¹³. En el marco de la implementación del SNAP y en cooperación con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, fue realizado un estudio sobre la población de junqueros y su uso del recurso junco (Oshima, 2010), cuyo objetivo era servir de base para el Plan de Manejo del Área Protegida.

La selección del Área natural Protegida denominada “Humedales de Santa Lucía” fue aprobada en febrero de 2015 (Decreto presidencial N° 55/015) y aún no disponemos de información sobre su impacto en el sector del junco. El Decreto dispone que:

“Establézcanse como medidas de protección de toda el área: a) La promoción de buenas prácticas agropecuarias, de actividades extractivas y de turismo sustentable, procurando la generación de oportunidades de desarrollo para la población local, y la observación de una aplicación ejemplar de normas nacionales y departamentales de protección ambiental y desarrollo sostenible” (<http://www.impo.com.uy/bases/decretos/55-2015>)

Políticas de seguridad social y protección social

Como parte de las políticas de regularización de la actividad se destaca la regularización laboral a través del ingreso a la seguridad social. Aquí vimos que las modalidades de registro son empleado, empresa unipersonal, monotributo (aporte individual al BPS como pequeño emprendimiento) y monotributo social/MIDES (destinado a situaciones definidas como de vulnerabilidad social).

El magro porcentaje de trabajadores registrados en BPS (12,2%) da cuenta de la extrema informalidad que afecta al sector. A pesar de la tendencia a la baja de la informalidad en Uruguay aún quedan amplios sectores de “trabajadores sin calificación” que no han logrado acceder a los beneficios de la formalidad.

A nivel nacional, en el año 2004 datos oficiales ubicaban a la informalidad en un 40,7%; pasando a un 25,6% para el 2012 (FORLAC-OIT, 2013). Esta reducción se produjo debido a la recuperación económica del país luego de la crisis del 2002 y el posterior crecimiento sostenido del Producto Bruto Interno. Coadyuvante con lo anterior se desarrollaron un conjunto de políticas públicas a cargo del gobierno de Frente Amplio, tales como la reactivación de la negociación colectiva, reformas tributarias y de la seguridad social, que mejoraron los beneficios de la formalización.

Sin embargo, si se analizan los datos intra-informalidad vemos que no se ha reducido en todo el espectro de trabajadores/as. Los datos de la Encuesta Continua de Hogares (2001-2011) constatan la caída de la informalidad desde el 2004, sin embargo los *trabajadores sin calificación* terminaron el período manteniendo la informalidad por encima del 40%. A su vez el número total de trabajadores informales crece en valores absolutos un 6% en el período delimitado. Esto se explica porque la cantidad de trabajadores informales crece menos en términos relativos que la cantidad de puestos formales. Por tanto los avances en la formalización han sido muy dispares dejando atrás justamente los grupos de trabajadores con menos calificación (Doneschi y Patrón, 2012). Por otra parte, al analizar el no registro por categoría ocupacional, encontramos a los trabajadores por cuenta propia sin local en los niveles más altos de informalidad (Benedetti, 2007).

Desde la postura institucional del Banco de Previsión Social, según entrevista a integrante de Directorio realizada en 2015, la formalización de la actividad de extracción y procesamiento del junco es compleja en varios aspectos. En primer lugar, el BPS no tiene potestad de crear nuevas normati-

¹³ Un Área Protegida es definida como un “Área que contiene sistemas naturales predominantemente no modificados, que es objeto de actividades de manejo para garantizar la protección y el mantenimiento de la diversidad biológica a largo plazo, así como proporcionar al mismo tiempo, un flujo sostenible de productos naturales y servicios para satisfacer las necesidades de la comunidad” (www.mvotma.gub.uy/snap).

vas que amparen situaciones extraordinarias como las que plantea el sector, ya que es un ejecutor de mandatos y leyes. El carácter marginal del sector hace que justamente integre, en el ámbito de la negociación colectiva, un grupo provisorio de “actividades marginales”, que por sus características, no encastran en la categorización de ningún sector de actividad. En segundo lugar, la figura del monotributo de BPS no se adecúa, a veces, a la realidad de algunos trabajadores, que no logran realizar la contribución correspondiente; para quienes se sugiere la alternativa del monotributo/MIDES, más flexible en términos de requisitos. Cabe destacar que el monotributo no es retroactivo, de manera que no es reconocida la trayectoria de trabajo anterior al registro en esta modalidad de contribución. Desde esta postura, ante las potestades e instrumentos que dispone el BPS, las garantías de seguridad social para esta población deberían encaminarse a través de un trabajo educativo-asistencial, individualizando problemáticas y posibles prestaciones, así como educativo-promocional para la reconversión y capacitación laboral.

De hecho, el Estado interviene en el sector -no en su cualidad de sector productivo, sino de foco de asistencia- a través de políticas sociales focalizadas a los estratos sociales “vulnerables”. Un significativo porcentaje de trabajadores (67,3%) accede a prestaciones sociales asistenciales (sea asignación familiar, o asignación familiar mejorada, tarjeta de alimentación, o canasta de alimentos), dado que sus ingresos se ubican por debajo de la “línea de pobreza” y tienen “necesidades básicas insatisfechas”. Algunos también acceden a programas sociales focalizados, como los Programas Prioritarios del MIDES “Jóvenes en Red”, “Cercanías” o “Uruguay Crece Contigo”, según la información cualitativa aportada en el proceso de intervención con familias junqueras.

La función de protección social pasa a ser asumida a veces por terceros, por ejemplo, por la figura del intermediario. Al igual que en otros sectores artesanales precarizados, y ante la ausencia del Estado en la regulación de la actividad, el intermediario adquiere supremacía para mantener lazos de dependencia (económica, política, social) con los trabajadores peor posicionados en la red interna de relaciones. Como sostienen Arbulo et al. (2009: 4) para la pesca artesanal:

“La figura del intermediario, conforma relaciones sociales complejas, cumpliendo diversas funciones: una función económica a través de la compra y venta de la captura, una función política a través de la organización del proceso de gestión, ejercicio de poder y generación de subordinaciones y dependencias, y una función social asumiendo funciones del sistema de protección social en el contexto de precariedad e informalidad imperante, “atendiendo” a las necesidades del pescador y su familia a fin de garantizar su reproducción”.

En el caso del junco, se entretiene una compleja diferenciación social interna, bajo formas contractuales que comprenden desde el trabajo asalariado formal a formas asalariadas encubiertas. La inestabilidad contractual que caracteriza a los junqueros los sitúa en esa amplia “zona gris” entre trabajo dependiente e independiente, cada vez más amplia en el marco del modelo flexible (Todaro y Yañez, 2004). Los pequeños talleres de procesamiento del junco constituyen una forma de trabajo a domicilio (específicamente de trabajo *familiar* a domicilio), donde la pseudo independencia o independencia dependiente se expresa en toda su plenitud. Siendo una forma de organización del trabajo pre-capitalista, el trabajo a domicilio es reactualizado en el modelo flexible de acumulación (Antunes, 2011).

Aquí interesa destacar que el censo arroja un importante porcentaje de trabajadores que se identifican con la figura (formal-jurídica y/o subjetiva) de “trabajador por cuenta propia”, bajo la cual quedan “encubiertas” diversas formas de dependencia del trabajo. Recordamos que el 59,2% de los censados responde que trabaja por cuenta propia, a lo que se agrega un 15,3% que dice trabajar por cuenta propia con local e inversión. El significativo peso de esta aparente independencia es cuestionable cuando se contabiliza la difusión de los acuerdos de venta exclusiva entre cortadores y talleristas, y entre talleristas familiares y patronales o intermediarios. La figura del trabajador inde-

pendiente, del “cuenta propia” es, al final, un eslabón en la cadena global del valor, en la que no controla la totalidad del proceso productivo ni la comercialización de su producto.

No obstante se trata de un rubro marginal en la economía nacional, la fuerza de trabajo ocupada se integra a las complejas cadenas de la subcontratación, que acaban produciendo un bien comercializado por una corporación multinacional (esteras de junco fabricadas por un taller en Ciudad de Plata se venden en un supermercado del Grupo Casino). En este contexto de precariedad e informalidad, se entretajan las relaciones de protección/dependencia personal al interior del sector.

Políticas de promoción del sector

La principal política de promoción del sector ha sido el fomento de cooperativas de trabajadores, a través de la figura de la Cooperativa Social, que se constituye en 2006 (Ley 17.978) como un tipo de cooperativa de trabajo orientada a la “inclusión social” de los sectores vulnerables.

Desde la Unidad de Cooperativas Sociales del MIDES, y en convenio con ISUSA en su componente de Responsabilidad Empresarial, se impulsa la creación de la Cooperativa Social Bañados del Tigre (Coo.Ba.Ti) de Ciudad del Plata, que se constituye en 2009 por un grupo de trabajadores del junco. Las dificultades de sostén de la cooperativa -que acaba disolviéndose- son de distinta índole, entre las cuales se mencionan (Fontes, 2011): la tercerización repentina del servicio de asesoramiento técnico (del MIDES a ONG), desorientación y falta de formación en la autogestión, la imposición de valores cooperativos ajenos a la lógica de trabajo en el sector; la ausencia de reconocimiento de la actividad productiva por parte de organismos del Estado, descoordinación y tiempos burocráticos no acordes a las necesidades, entre otras.

Aquí importa destacar que, en cuanto política pública, la cooperativa social cumplió la función de estrategia de sobrevivencia en un contexto de grave precariedad, sin constituirse en herramienta de inclusión sustentable en el mundo del trabajo formal. La lógica individualista, competitiva, de subordinación del trabajo al capital en el sector (Oyhançabal, 2011), pone límites a la consolidación de formas de cooperación. De hecho, la participación en espacios colectivos/asociativos es muy reducida (5,1%) y la experiencia de cooperación existente (grupo TU-JUN-TO) es muy poco representativa (no nos detendremos en su análisis).

La lógica descrita no es intrínseca únicamente al sector de trabajadores junqueros y los límites de la política pública para revertirla han sido tratados por bibliografía de referencia (Lima, 2009, Sarachu, 2009).

A modo de conclusión sobre el vínculo del Estado con el sector de trabajadores, las políticas desplegadas denotan una aproximación a partir de su condición de asistidos. Los junqueros cortadores, tejedores familiares, pequeños talleristas integran el universo de la clase trabajadora, y específicamente la fuerza de trabajo poco calificada, siempre disponible a incorporarse en las coyunturas expansivas de demanda de trabajo por rubros (zafras del junco, papa, leña, pesca). En última instancia, integran ese “*sobrante de población*” desocupada (en términos de Marx, 1981), que recibe las prestaciones y políticas focalizadas del Estado. En este contexto de fragmentación, las posibilidades de reconocimiento como sector productivo y de asociación como productores son difíciles de identificar. Pero entendemos que la consolidación de los junqueros como ciudadanos exige caminar hacia la conquista de garantías laborales, que restituyan su condición de “clase-que-vive-del-trabajo” (Antunes, 2005) y no (solo) de la asistencia, capaz de constituirse en sujeto colectivo con potencial reivindicativo y transformador.

Bibliografía

Antunes, R (2005): Los sentidos del trabajo. Ensayo sobre la afirmación y la negación del trabajo. Buenos Aires: Herramienta/TEL.

_____ (2011): Os modos de ser da informalidade: rumo a uma nova era da precarização estrutural do trabalho? Revista Serviço Social e Sociedade, n. 107, jul/set. San Pablo: Cortez. pp. 405-419

Arbulo, A; Etchebehere, C; Evia, V; Geymonat, J; Matonte, C; Migliaro, A; Santos, C; Sarachu, G (2009) Estudio comparativo de pesquerías a pequeña escala. Unidad de Estudios Cooperativos, SCEAM/UdelaR. Ponencia presentada a las II Jornadas de Investigación de FHCE/UdelaR.

Benedetti, E (2007): Empleo Informal en el Uruguay. Informe Temático. Encuesta Nacional de Hogares Ampliada. Instituto de Estadística. Montevideo.

Doneschi, A y Patron, R (2012): Educación y trabajo informal. Qué nos dicen las cifras Uruguay 2001-2011, Documento de trabajo, Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR.

Fontes, O (2008): Junco y totora de Ciudad del Plata. Estudio de caso de la Cooperativa Social Bañados de Tigre". Monografía para obtener título de Licenciado en Trabajo Social.

Lima, J (2009): Paradojas del trabajo asociado. En: Tempo Social, Revista de Sociología de la Universidad de San Pablo, v. 21, n. 1, pp 113-132.

Marx, K (1981): El Capital. Capítulo XXIV. La llamada acumulación originaria. Génesis del capital industrial. En: Marx, C.; Engels, F. Acerca del colonialismo (Artículos y cartas). Moscú: Progreso.

Oshima, H (2010): Junqueros: el uso de los recursos del junco de la Ciudad del Plata (los barrios de Delta del Tigre, SO.FI.MA, y Villa Rives) en la Futura área protegida Humedales del Santa Lucía. Disponible en http://www.puertasabiertas.com.uy/galeria%20de%20fotos/junqueros_redes/INFORME%20HIROKO.pdf

Oyhantçabal, G (2011): Sub-sunción y dominación del grupo social "junqueros" en el área protegida Humedales de Santa Lucía. Mimeo.

Sabaj, V (2011): Extracción de "juncos" Schoenoplectus Californicus en el Área Protegida Humedales del Santa Lucía (Uruguay): contexto ecológico, socioespacial y perspectivas de manejo sustentable. Disponible en <https://www.colibri.udelar.edu.uy/bitstream/123456789/3910/1/uy24-15287.pdf>

Sarachu, G (2009): Límites y posibilidades de la economía social y solidaria: la recuperación del sentido del trabajo en movimiento. En: Revista Académica PROCOAS-AUGM, v. 1, n. 1, pp 98-105

Todaro, R y Yañez, S [ed] (2004): El trabajo se transforma. Relaciones de producción y relaciones de género. Santiago de Chile: Centro de Estudios de la Mujer/CEM.

Fuentes documentales:

Decreto N° 55/015, Aprobación de la selección del Área Natural Protegida denominada "Humedales de Santa Lucía". Disponible en <http://www.impo.com.uy/bases/decretos/55-2015>

FORLAC (2014): Notas sobre formalización. Reducción del empleo informal en Uruguay: políticas y resultados. OIT/Programa de Promoción de la Formalización en América Latina y el Caribe.

INE (2014): Uruguay en cifras 2014. Mercado Laboral y Seguridad Social. Montevideo: Instituto

Nacional de Estadística.

MVOTMA, Sistema Nacional de Áreas Protegidas de Uruguay. Disponible en <http://www.mvotma.gub.uy/snap>